AÑO 22 MAYO / JUNIO 2023 Nº 97

ORGANIZACION OBRERA

TRABAJAR



TRABAJAR

EDITORIAL

Hace un año escribíamos en el editorial de este periódico que hoy, 1 de Mayo, no es un feriado sino un día en el que lxs trabajadores abandonamos las tareas del trabajo para enfocarnos en la organización de nuestra propia lucha. Esa lucha es, ni más ni menos, que la lucha histórica de la clase obrera.

Estamos comenzando la tercera década de un siglo que nació repleto de estallidos y de crisis. Conflictos territoriales, sociales y económicos atravesaron y atraviesan los pueblos del mundo y de América Latina. Se ve por todas partes que hay un fuego subterráneo a punto de estallar.

Pero, en medio de semejante fulgura, parece gobernar el olvido de la clase obrera. Atomizados por la precarización y reconvertidos por la industria, lxs trabajadores fuimos poco a poco distrayendo la mirada a tal punto que hablar de clase obrera pareciera ser una antigualla.

El mundo sigue estando partido en dos. Por encima o por debajo de todas las diferencias construidas en torno a las mil contradicciones de intereses subsiste y persiste la más radical de todas: la oposición entre explotadores y explotadxs. Con la matriz productiva que pone al interés privado sobre el beneficio común y organiza la producción económica en virtud de ese interés, concentrando la riqueza en los dueñxs del capital y el esfuerzo productivo en los desposeídxs de todo, con esa estructura no hay horizonte hacia una sociedad igualitaria. Y sin ese horizonte, sin un proyecto hacia una sociedad igualitaria no hay manera de ponerle fin a la ignominia, a la injusticia, a la explotación.

La lucha obrera sin transformación social es tan conservadora como la fantasía de alguna transformación social sin lucha obrera.

Desde que el mundo es mundo ha habido pobreza y riqueza. El capitalismo explica la forma moderna en la que se despliega esa injusticia. Y también desde que el mundo es mundo, existen y perseveran las más diversas luchas destinadas a transformar la sociedad. La lucha obrera es la forma moderna en la que se despliega esa demanda de justicia.

Cualquier género y cualquier etnia, cualquier altura, peso y medida, cualquier cultura y religión: a la máquina capitalista no le importa la identidad sino el beneficio. Cualquier prejuicio social es útil para presionar el salario hacia el suelo y maximizar el beneficio que la patronal obtiene del trabajo ajeno. Y todos los avances sociales obtenidos por la lucha popular resultan en nuevas estrategias para la concentración de la riqueza. La matriz capitalista es una sola y fluye; tiene la potencia de la adaptación convirtiendo todo en mercancía.

La modernidad estalló en mil identidades. La universalidad de la lucha anticapitalista y el internacionalismo proletario parecen haber desaparecido detrás de un mundo de luchas autónomas que se expresan segmentadas y localizadas en su propia unicidad. El mejor truco que inventó el diablo es hacernos creer que no existe. El capitalismo, como un ilusionista habilidoso, se vuelve invisible en medio de tanta identidad y se esconde fácilmente delante de nosotros, a la vista de un mundo que naturaliza la expoliación en la institución social que llamamos trabajo.

La cuestión es mucho más simple de lo que parece. Quienes vivimos de nuestro trabajo estamos estructuralmente enfrentadxs a quienes viven de nuestro trabajo. Ellxs son dueñxs del capital, nosotrxs dueños de casi nada. Todo lo demás es enrular el rulo para esconder detrás de mil verdades la más importante de todas las mentiras. Podremos ser lo que queramos ser siempre que la máquina productiva asimile los cambios y siga funcionando. Es un metabolismo social que deglute el esfuerzo común y lo destina al lujo y beneficio de quienes se apropian de lo nuestro. Y lo nuestro es, siempre trabajar.

Trabajar, poner el cuerpo y la mente en la tarea productiva, en el mecanismo de transformación de la materia en mercancía y hacerlo a cambio de un salario. Vivir del salario, morir por él. No importa si hay empleo directo, precarización encubierta o descubierta o si las nuevas herramientas de la comunicación permiten la contratación a distancia de trabajadores autónomos. Vender la fuerza de trabajo en un mercado gobernado por lxs dueñxs del capital: eso es trabajar, y eso se llama capitalismo.

¿Acaso el mismo esfuerzo destinado al bienestar común, socializando el producto y el esfuerzo productivo, comunitariamente, es lo mismo que este régimen de subordinación en el que nuestro esfuerzo se intercambia por un salario, para peor siempre insuficiente, y vivir a suerte y verdad en un sálvese quien pueda? El esfuerzo productivo no merece llamarse trabajo si se orienta solidariamente al bienestar común. Si los trabajadores no

entendemos esto, estamos condenados a retroceder cada vez más.

La organización obrera debe ser la organización de la clase obrera, una acción elemental en defensa propia. Defendernos de la presión del capital sobre el trabajo que se expresa en la caída del salario, en la precariedad de la vivienda, en la cantidad y calidad del alimento, en la gestión del territorio y la explotación de los recursos comunes. Defendernos del impacto de la más brutal concentración de la riqueza, de la desigualdad en la distribución del esfuerzo y la concentración del beneficio. Y es bien sabido que la mejor forma de defendernos es eliminar las causas y no luchar eternamente contra cada uno de los efectos. La organización obrera requiere una clara dirección hacia la erradicación total de la división social a través de la explotación capitalista. Cualquier conciliación con el capitalismo es una afrenta directa en contra de la clase obrera. El camino es uno solo. Los intereses de la clase obrera, nuestros intereses, comienzan en las mejoras de las condiciones de trabajo y culminan en la erradicación de las causas de la desigualdad económica, en la abolición del capitalismo, es decir en la revolución social.

1° MAYO! LA FOB Y LA FORA-CIT ANTE ESTE NUEVO DÍA DE PROTESTA INTERNACIONAL

INTERNACIONAL



El 1 de mayo es una fecha de suma importancia para el movimiento obrero internacional, tanto por su historia como su presente.

Fecha para conmemorar a los compañeros que en Chicago fueron asesinados por el digno reclamo de 8 horas para trabajar, 8 para el ocio y 8 para el sueño. Reclamo movido por el convencimiento de que el sistema capitalista no podía seguir agrandando sus ganancias a costa de la explotación de los trabajadores.

En la actualidad tenemos nuevos problemas que enfrentar como clase trabajadora, pero seguimos sosteniendo su ideal emancipador promulgados por aquellos trabajadores de Chicago, y nos negamos creer que esta batalla ha terminado.

Sostenemos el carácter internacional de esta contienda, porque, así como los capitalistas y su explotación no tienen ningún límite respecto a las fronteras políticas que dividen el mundo, la solidaridad internacional entre trabajadores tampoco la debe tener, ya que es la herramienta que nos permitirá poder emanciparnos de este sistema económico basado en la explotación de nuestra fuerza de trabajo.

ARGENTINA

En Argentina, la realidad que vivimos va de mal en peor, y no parece mejorar para el futuro. Lo que actualmente está en boca de todo/a trabajador/a es la pérdida del poder adquisitivo que se sufre, producto mayormente de la inflación desenfrenada. Si bien todos los años hay actualizaciones paritarias, ya hace 10 años que las negociaciones no recuperan el poder adquisitivo perdido por la inflación. Obviamente, esta situación no cambió en los últimos años de gobierno "popular". Ante esta situación, surge la propuesta de poner en agenda las paritarias abiertas, donde se negocie mes a mes la actualización del salario según el grado de inflación, ya que el resultado de esta situación es que un 29% de los trabajadores se encuentra en situación de pobreza.

Este golpe al salario se ve acompañado de un fuerte aumento del precio de los alimentos, de servicios como el transporte, como también de las tarifas de servicios básicos, como gas, luz y agua. Esta situación está empujando a muchos a volcarse a la búsqueda de una segunda entrada de dinero, como pueden ser los trabajos precarios mediados por las nuevas apps de reparto y transporte, perdiendo así el tiempo de esparcimiento y descanso que originaron el reclamo por las 8hs laborales.

Las formas en que se materializa la precarización en los lugares de trabajo la vemos en los contratos temporales, donde la renovación o la pérdida del empleo es una incertidumbre; empresas tercerizadas, que se manejan con malas condiciones de trabajo; horarios flexibles, que atan al trabajador a las necesidades de la empresa, impidiendo así poder planificar su vida; estar fuera del convenio colectivo de trabajo; exigencias del monotributo, el cual es usado por muchas empresas como método para que todos los aportes así como sus derechos queden fuera de su responsabilidad. Estas

son algunas de las formas que hace años nos vienen imponiendo.

Por último, la forma más explícita de la precarización es el fuerte crecimiento del trabajo no registrado, en el cual los trabajadores quedan por fuera de todas las conquistas laborales obtenidas. Se calcula que un 45% de los trabajadores se encuentran en esta situación. Es una alerta a las organizaciones obreras de cómo se fue avanzando sobre las conquistas que se había obtenido para el conjunto de los trabajadores. Estas condiciones paupérrimas que nos vienen dando cada día se acrecientan más, acostumbrándonos a ser una mano de obra descartable.

En este contexto económico es que nuestra federación busca construir una herramienta gremial para el conjunto de las y los trabajadores, donde podamos hacerle frente a las condiciones que los empresarios y las grandes corporaciones capitalistas buscan imponernos. Sostenemos una perspectiva federalista, horizontal y de acción directa como estrategias organizativas y de lucha, y el finalismo ideológico del comunismo anárquico como guía para construir una sociedad sin explotación.

BRASIL

En Brasil las condiciones de la clase trabajadora siguen siendo terribles, especialmente para las trabajadoras negras. Gran parte de ellas trabajan en servicios domésticos y de cuidados. La mayoría de los trabajadores de Brasil están en el mercado informal, sin contrato de trabajo y casi sin derechos laborales. Hay un 44% de la población trabajadora que está en la economía popular y de subsistencia. Hay 35,9 millones de brasileños empleados con todas las garantías laborales que asegura el empleo con contrato de trabajo a través de una tarjeta de trabajo en el país. Además, más del 70% de los trabajadores y trabajadoras ganan un salario mínimo, 260 dólares. El gobierno Temer (2016-2018) hizo una reforma laboral que empeoró aún más los contratos, beneficiando a los empresarios y el actual gobierno del Partido de los Trabajadores (PT) no intentará revertirla. En Brasil hoy hay 1,5 millones de trabajadores App.

Las condiciones de miseria y violencia aumentan en las favelas, periferias y en el campo brasileño. El agronegocio y la minería del país avanzan sobre el cerrado y la Amazonia, destruyendo la biodiversidad y el territorio de los pueblos campesinos, indígenas, quilombos, ribereños y extractivistas. La violencia para tomar estas tierras se realiza de forma legal e ilegal, siempre con la coexistencia del Estado. En 2022, hubo 47 asesinatos,

123 intentos de asesinato y 1065 heridos y lesionados en el campo brasileño.

En las favelas y en la periferia, la violencia de la policía, de los grupos paramilitares y de las facciones criminales victimiza a la juventud trabajadora negra brasileña. Los últimos datos oficiales, de 2019, son de 50.000 homicidios en el país, el 51,3% victimizó a jóvenes entre 15 y 29 años. Los negros corresponden al 77% de las víctimas de homicidios. También se registraron más de 3.737 casos de violencia contra las mujeres, 66% de mujeres negras. Brasil es el país con el mayor número de asesinatos de la población LGBTI+ con 276 homicidios (92% del total) y 24 suicidios (8%) el año pasado. Es en este contexto económico y social que nuestra federación busca construir una herramienta sindical para todos los trabajadores, donde podamos enfrentar las condiciones que los patrones y las grandes empresas capitalistas quieren imponernos. La FOB defiende una perspectiva federalista, basada en el apoyo mutuo y en la acción directa como estrategias de organización y lucha, y defiende el Sindicalismo Revolucionario como guía para la construcción de una sociedad sin explotación.

Tanto en Brasil como en Argentina la libertad sindical es restringida. El Estado controla las actividades sindicales y establece la forma en que deben organizarse los trabajadores. Es por eso que la FORA y sus organizaciones llevan el histórico reclamo por la libre asociación de los trabajadores que es compartido con la FOB, así como la lucha contra este sindicalismo jerárquico y estatal. Coincidimos en la necesidad de cambiar las estructuras sindicales actuales y acabar con esta legislación autoritaria.

¡Larga vida a los que luchan!

¡Viva la FORA!

¡Viva la FOB!

UNA REFORMA LABORAL FLEXIBILIZADORA APROVECHANDO LA DESMOVILIZACIÓN GENERAL Y EL DETERIORO DE LAS CONDICIONES DE VIDA DE LA CLASE TRABAJADORA

GREMIALES

ESCRITO por: LEONARDO ELGORRIAGA



El pasado 17 de abril desfilaron por las pasarelas del Llao Llao frente a un selecto grupo de empresarios, los principales candidatos de la oposición en vistas a las próximas elecciones. Una de las temáticas sobre las cuales se explayaron esos candidatos fue sobre la necesidad y contenido de una posible reforma laboral. Esta discusión no es para nada nueva en épocas de elecciones, pero tomando en consideración el perfil político de los posibles ganadores (Rodríguez Larreta, Bullrich, Milei, etc.), la posibilidad de una reforma laboral favorable a los empresarios asume un lugar cada vez más central en los debates y propuestas electorales. A esto debemos sumar que la desmovilización general de las organizaciones obreras durante estos años de gobierno peronista y el deterioro cada vez mayor de las condiciones de vida de la clase trabajadora por las políticas de ajuste del FMI, sientan las bases óptimas para que el futuro gobierno pueda concretar la reforma laboral que el gobierno de Macri no pudo realizar debido a la resistencia de miles de trabajadores y trabajadoras.

En esa línea, desde diferentes medios se vienen adelantando los posibles contenidos de esa reforma laboral, contenidos muchos de los cuales no resultan para nada novedosos por expresar tradicionales reivindicaciones del empresariado explotador. Los argumentos que utilizan los principales voceros del capital para sostener la necesidad de dicha reforma laboral, se los puede resumir en dos. Por un lado, implantar la idea de un mundo tecnológico siempre cambiante que impone, más allá de nuestras voluntades, la necesidad de modificar nuestras condiciones de vida y de trabajo. El otro argumento es la promoción de un nuevo modelo de trabajador: el emprendedor, siempre dispuesto a cambiar de condiciones de trabajo para vivir nuevas experiencias y no estar así sujeto a patrones estancos de trabajo.

Podemos tomar como ejemplo de ese tipo de argumentación, el artículo publicado por Julián De Diego, conocido abogado del empresariado argentino, en la revista jurídica "La Ley", titulado: "Pilares de una Reforma Laboral que Promueva el Empleo Registrado en la Democracia Republicana" (Año LXXXVII N° 40, 28/02/2023, pág. 1-8). En ese artículo, De Diego señala: *"Ya nada será como lo fue antes de la pandemia, porque muchas prácticas forzadas por las circunstancias se mostraron más eficientes que las que las precedieron, y el home office, el teletrabajo, el uso irrestricto de las herramientas telemáticas, la invasión de las múltiples Apps (aplicaciones) expandidas por toda actividad humana preexistente pero también generando nuevos hábitos, nuevas prácticas, y dando mucho espacio para que el proceso siga ese derrotero"*.

La reforma laboral sería una necesidad impuesta por un determinismo tecnológico, presuntamente acelerado por la pandemia, del cual no se puede escapar y que exige modificar las condiciones de trabajo. Obviamente, esas modificaciones de las condiciones de trabajo resultan favorables al empleador y traen mayor precarización para trabajadoras y trabajadores, motivo por el cual, detrás de ese determinismo tecnológico se esconden siempre los intereses y ansias de mayores ganancias para el empleador. Es un buen ejemplo de ello la Ley de Teletrabajo impuesta durante la pandemia. El hecho de que miles de trabajadores y trabajadoras tuvieran que trabajar desde sus hogares por las medidas sanitarias, sirvió para instaurar un régimen legal de teletrabajo que permite al capital poder ingresar en nuestros hogares, utilizándolos como lugares de trabajo en su beneficio y alterando nuestra vida familiar.

La posibilidad del capital de utilizar tecnologías de acción a distancia para imponer las condiciones de trabajo, serían las nuevas herramientas para dominar a la clase

trabajadora, pudiendo aplicar nuevas estrategias a esos fines y logrando alcanzar nuevas modalidades de trabajo cada vez más precarizadas. El determinismo tecnológico no sería otra cosa que un uso de la tecnología favorable a los intereses del capital.

Continuando con el artículo de Julián De Diego, en el mismo se afirma: *"La legislación del siglo XXI se centra en la promoción de oportunidades multifuncionales y multifactoriales de empleo diversificado e inclusivo"*. La futura reforma laboral traería nuevas oportunidades de cambio y desarrollo para un nuevo sujeto: el emprendedor. Desclasado y más cercano a los valores burgueses de su empleador, el emprendedor sería el modelo de trabajador promocionado por el capital para ese futuro tecnológico. Se trata de una persona siempre dispuesta a cambiar de condiciones de trabajo para vivir nuevas experiencias y absorber nuevos conocimientos, una antítesis del trabajador fordista con patrones rígidos de trabajo. La flexibilización laboral es el mundo de las posibilidades del crecimiento personal y laboral para los trabajadores, un mundo "diversificado" e "inclusivo" para todos aquellos que quieran ser mejor explotados.

La polivalencia funcional y el sujeto moldeado a ella, el emprendedor, no resultan para nada novedosos dentro de la historia reciente de las reivindicaciones patronales, especialmente desde el abandono progresivo del modelo fordista de explotación. Durante este último modelo, una legislación laboral rígida e invariable para el empleador, conocida como orden público laboral, no iba necesariamente en contra de sus intereses. En definitiva, el modelo fordista era un modelo rígido y estanco de trabajo que no necesitaba imperiosamente introducir permanentes variaciones en las condiciones de trabajo. Si bien importaba una protección para trabajadores y trabajadoras, el orden público laboral no chocaba en esencia con el uso de la fuerza de trabajo que realizaba en ese momento el capital. El choque más directo de esa legislación laboral a los intereses del capital se produce en estos momentos, en donde las nuevas estrategias para aprovecharse del trabajo ajeno requieran cada vez más de la polivalencia y la flexibilización de las condiciones laborales. Por lo tanto, lejos de ser la flexibilización laboral el ámbito para lograr el crecimiento personal de los trabajadores y las trabajadoras como se la promociona, lo es en cambio para que el empleador pueda utilizar como quiera a esos trabajadores con mira en sus propios intereses como clase explotadora.

Son realmente admirables los esfuerzos de la patronal para objetivar y ponerles nombres pomposos que ni el corrector de google reconoce, a diferentes modalidades de

trabajo que, en definitiva, expresan lo que les conviene a sus necesidades. Para dar un ejemplo, volvamos nuevamente al artículo de Julián De Diego en lo que respecta a lo que propone como reforma al régimen de jornada de trabajo: *"Las nuevas tecnologías exponenciales han transformado el trabajo humano y han modificado el roll de las personas en el contexto de la informática, el uso de las herramientas telemáticas, la robótica y el advenimiento de la inteligencia artificial…"*. Otra vez el determinismo tecnológico jugando para la patronal, y agrega: *"En ese contexto aparece de nuevo una ola de mecanismos de medición e implementación de la jornada y, por ende, que producen cambios también en la contrapartida temporal del lapso de descanso. Sintetizamos los nuevos casos, no contemplados en la legislación:*

- La jornada virtual: la prevista para el trabajo virtual, que suele tener lapsos activos y otros inactivos, y que puede extenderse en distintos momentos de las 24 horas del día;

- La jornada dinámica: es la que ofrece cambios y variantes cuando cambian las condiciones o circunstancias del trabajo, no solo por horarios y temporadas, sino también por hábitos de los clientes, por sus cambios, y por las oleadas de demanda y los lapsos de actividad media o baja;

- La guardia pasiva y la guardia activa: si bien es un sistema utilizado por los médicos y por los servicios de defensa civil o de los bomberos, plantea la superposición de dos modos de disponibilidad, una pasiva donde el trabajador debe estar expectante de que una emergencia lo puede convertir en activo, y la otra, la de la actividad propiamente dicha. Este método se está utilizando también en fábricas o procesos productivos en serie de productos electrónicos, cuando existen emergencias, ausentismo, o demandas extraordinarias de trabajo;

- El sistema de jornada partida: cuando la actividad está dividida en segmentos durante la jornada diaria, con períodos de inactividad o de descanso más o menos prolongados;

- La minijornada laboral diaria y semanal: en actividades que son habituales pero de corta duración, como la estafeta postal en lugares distantes, que solo opera el trabajador por dos o tres horas semanales;

- La jornada variable administrada por el teletrabajador: es aquella que la arbitra el mismo trabajador, dentro de límites legales, en función de los requerimientos, asegurándole el descanso diario, pero acomodando el horario a los requerimientos del servicio;

- La jornada intensiva: es aquella que generalmente se liga a un servicio continuo, y que

requiere de pausas y de límites para evitar riesgos del trabajo de naturaleza psicosomáticos;

- La jornada relativa o referencial: es aquella que tiene oscilaciones por un lapso determinado, pero de cumplimiento oscilante, generalmente por requerimiento de los clientes;

- El descanso articulado o modular: es el que se modifica en forma cotidiana, combinando la carga de trabajo, la presencialidad con la virtualidad..." (Lo cortamos acá, pero sigue y sigue...).

Como decíamos, son admirables los esfuerzos de los voceros del capital para catalogar y diferenciar lo que se podría simplificar diciendo: "se trabaja la cantidad de horas que dice el patrón". Y en definitiva de eso se trata, de aprovechar la desmovilización general de la clase trabajadora durante todos estos años de gobierno peronista y el grave deterioro de sus condiciones de vida por las políticas de ajuste impuestas por el FMI, para que la patronal pueda lograr instaurar una reforma laboral que termine de consagrar su total dominio sobre las condiciones de trabajo y al menor costo posible. La patronal sabe que se encuentra en un momento favorable para ello y apuesta a que el próximo gobierno logre ese objetivo.

Los desafíos de la clase trabajadora organizada pasan por revertir desde lo ideológico este tipo de discursos y enfrentar colectivamente cualquier intento de implementar una reforma laboral con esas características. Las jornadas de lucha de diciembre de 2017 contra la reforma laboral de Macri, son un ejemplo reciente de que la organización obrera puede frenar cualquier intento de reforma laboral flexibilizadora. Para ello resulta crucial reforzar la organización horizontal, independiente y federativa, demostrando a la patronal la fuerza que tiene la acción directa colectiva para imponernos a sus intereses y alcanzar mejores condiciones de trabajo y conquistar una forma diferente de organización social.

EL 1° DE MAYO Y EL POTENCIAL DE NO OLVIDAR DE DÓNDE VENIMOS.

HISTORIA

ESCRITO por: JC



El 1° de mayo es una fecha fácilmente reconocible en el calendario anual. En mayor o menor medida, toda persona que vive en Argentina sabe que es un feriado inamovible, pero eso no significa que conozcan de qué trata. Muchos dirán que tiene algo que ver con el trabajo, pero sin mayores precisiones respecto a su impronta política o su contenido histórico.

El 1° de mayo tiene una rica e importante historia detrás de su conmemoración. El origen de esta fecha tan emblemática se remonta a los acontecimientos sucedidos en la ciudad de Chicago, Estados Unidos, en mayo de 1886. ¿Qué es lo que pasó por aquella fecha en aquel lugar? La mayor manifestación obrera que el rico país del norte haya visto hasta ese momento. Los obreros organizados de aquel país habían acordado poner la fecha del 1° de mayo de 1886 para manifestarse a favor del cumplimiento de las ocho horas laborales. Si bien ya existían ciertas legislaciones que imponían el límite de las jornadas para ciertos trabajos o distritos, el cumplimiento efectivo era escaso y no

contemplaba la situación de todos los y las trabajadoras de la actividad privada.

El reclamo, como se pueden imaginar, era muy sentido dentro la clase obrera. Uno de los efectos producidos en la modalidad de trabajo luego de la irrupción de la revolución industrial fue que las jornadas laborales se hicieron interminables, trabajando, en la mayoría de los casos, más de doce horas diarias. El reclamar por la reducción a ocho horas contemplaba que toda persona pueda disfrutar de ocho horas de descanso y ocho horas de instrucción o recreación, de forma que cada individuo deje de ser considerado un animal de carga y pueda dedicar tiempo a su crecimiento personal en el área que más le plazca.

Como decíamos, el 1° de mayo 1886 se llevó adelante la huelga más importante de los Estados Unidos, hasta ese entonces. Más que una huelga general a escala nacional se trató de una multiplicidad de huelgas regionales o por sector, dado que algunos municipios y empresas habían aceptado limitar la jornada laboral de forma previa para evitar el conflicto. Es así que se calcula que se declararon 5.000 huelgas de manera simultánea. Tanto la convocatoria, como la repercusión social que alcanzó el evento fue considerada todo un éxito por parte de los organizadores.

En Chicago la huelga tomó un clima más violento que en otras regiones de aquel país. La situación social en esa ciudad en particular ya era tensa desde antes. Contaba con un mercado laboral muy amplio, pero los/as trabajadores/as industriales eran sometidos/as a la sobreexplotación, siendo las huelgas duramente reprimidas. Al mismo tiempo, y en parte producto de esta situación de opresión, el movimiento obrero estaba cada vez más organizado, apuntalado por un dinámico sector anarquista que enlazaba los reclamos materiales inmediatos con la predica de un futuro mejor.

A la jornada del 1° de mayo en Chicago se sucedieron nuevas manifestaciones masivas los días siguientes. El 4 de mayo, en la plaza Haymarket, se produjo un gran enfrentamiento entre la policía y los manifestantes, iniciado tras el estallido de una bomba entre las filas policiales. Luego de intercambios de disparos quedó un saldo de cuarenta muertos y cientos de heridos. Ante las bajas sufridas por la policía se declaró el estado de sitio y se procedió a una cacería de huelguistas, deteniendo, interrogando y torturando a cientos. Finalmente, ocho destacados militantes anarquistas fueron los seleccionados para servir de chivos expiatorios, siendo acusados de ser los responsables de la bomba que explotó en la manifestación del 4 de mayo.

El juicio efectuado a los detenidos derivó en una rápida condena a muerte por medio de la horca. No existió la posibilidad de una defensa legítima de los acusados, dado que el destino del juicio ya estaba prefijado de antemano por la elite político-empresarial. Se trataba de un escarmiento ejemplificador ante las pretensiones rebeldes del movimiento obrero. Los mismos condenados manifestaron el origen de su pena de la siguiente forma:

"Solamente tengo que protestar contra la pena de muerte que me imponen porque no he cometido crimen alguno... pero si he de ser ahorcado por profesar mis ideas anarquistas, por mi amor a la libertad, a la igualdad y a la fraternidad, entonces no tengo inconveniente. Lo digo bien alto: dispongan de mi vida." (Adolf Fischer, periodista de 30 años)

"No, no es por un crimen por lo que nos condenan a muerte, es por lo que aquí se ha dicho en todos los tonos: nos condenan a muerte por la anarquía, y puesto que se nos condena por nuestros principios, yo grito bien fuerte: ¡soy anarquista! Los desprecio, desprecio su orden, sus leyes, su fuerza, su autoridad. ¡Ahórquenme!" (Louis Lingg, carpintero de 22 años)

Dadas las características del proceso judicial, su resultado, y la causa por la cual originalmente se manifestaron los trabajadores de Estados Unidos, estos condenados a la pena capital fueron catalogados como mártires, naciendo así el término de los "Mártires de Chicago".

Con la difusión de los sucesos a escala global, la fecha del 1° de mayo fue retomada por las organizaciones obreras existentes en Europa y declarada como "Día de Protesta Internacional". Para el año 1890 se fijó esa fecha para convocar a manifestaciones a escala mundial, en las cuales los proletarios de cada región puedan exponer sus reivindicaciones laborales, con eje en las 8 horas.

A medida que avanzó el siglo XX la celebración del 1° de mayo fue mutando. Manifestando las diferentes tendencias políticas e ideológicas actuantes dentro del seno del movimiento obrero, desde anarquistas, socialistas y comunistas, hasta la influencia de nacionalistas y partidos burgueses, cada uno imprimiéndole sus interpretaciones, ritos y costumbres. En este sentido, la apropiación del sentido de esta fecha fue escenario de disputas por parte de todas las tradiciones políticas que se desarrollaron

posteriormente. Es así que las corrientes obreras de orientación revolucionaria toman al 1° de mayo como una jornada de lucha, reivindicando el origen internacionalista de su conmemoración, empalmándola con las reivindicaciones proletarias sostenidas a través de la historia. En cambio otras tendencias, de índole reformista o nacionalista, toman esta fecha como una jornada festiva, celebrando la "fiesta del trabajo", en la cual se encuentran de forma armónica los diferentes componentes del proceso productivo, tanto los trabajadores como los empresarios, que se unen en pos de la mayor productividad y el crecimiento económico.

Esta concepción de relaciones sociales armónicas suele clasificársela como "conciliación de clase". La cual no puede existir sin mentiras o eufemismos, ya que detrás de los discursos que apelan a la paz social y a la colaboración entre los diferentes sectores de la sociedad se esconde una relación asimétrica basada en la explotación y el robo sistemático de parte de la riqueza creada por los y las trabajadoras en manos de los patrones.

Es por eso que hoy, como hace más de un siglo, nuestra organización vuelve a poner de relieve la historia que dio origen a la conmemoración del 1° de mayo, advirtiendo sobre las posibilidades de que otra forma de organizar la economía puede llevar a que el esfuerzo y la riqueza social no queden en manos diferentes y que para esa transformación hay que confiar en el potencial que se haya latente en la acción colectiva del proletariado del mundo.

INTERSECCIONALIDADES

INTERNACIONAL

ESCRITO por: URSULA SROV CAPITAL



CRÉDITOS DE LA IMAGEN: HEINRICH BOLL STIFTUNG

En el número marzo/abril de Organización Obrera se trató la situación del cooperativismo en el noreste de Siria. Trabajar, para las mujeres en Siria, significa, muchas veces, un riesgo de vida.

Las periodistas sirias, por ejemplo, ven serias dificultades en el trabajo cotidiano. Según Reporteros sin fronteras no existen datos fehacientes sobre violencia hacia periodistas mujeres en Siria, pero sí confirman que hay muchas mujeres en riesgo en la ciudad de Idlib. Al - Abadi es una periodista que publico en 2018 *Bodies without soul* (cuerpos sin alma) donde narra historias de mujeres sometidas a violencia psicológica, física, secuestro y violación por parte de soldados del Estado Islámico, así como matrimonios obligados. El constructo trabajo dista bastante de aquello que entendemos en este territorio, y frente a cuestiones tan primarias como la integridad físico - emocional, es casi imposible de pensar/imaginar.

El efecto de los terremotos en la región no ha hecho más que fragilizar la condición de

las mujeres e infancias. Mientras la OIT anunciaba la donación de 3.6 millones de dólares (20 de marzo de 2023) muchos nos preguntábamos si con la promoción del empleo alcanzaba para reducir, entre otras cuestiones, una brecha salarial de género del 56.8%, una de las más altas a nivel mundial. No tener acceso al trabajo deja cautivas a las mujeres de todo tipo de explotación, violencia y precariedades (porque pensar en autonomía es una quimera). Si a esa situación adicionamos la misoginia de Estado Islámico y los desplazamientos forzados a campos de refugiados vemos el modo en como la interseccionalidad opera en detrimento de una mejora de la existencia. Es importante considerar que Siria lleva más de 10 años de guerra "civil" y, con el fenómeno de los terremotos, 170.000 trabajadores quedaron sin empleo, guarimos que afecta a 154.000 hogares (más de 725.000 personas). También se han visto afectadas unas 35.000 microempresas y pequeñas y medianas empresas (PYME). La falta de empleo por el sismo ha provocado pérdidas totales de ingresos laborales equivalentes al menos a 5,7 millones de dólares al mes. "Se calcula que en los cinco distritos (o gobernaciones) sirios más afectados -Alepo, Hama, Idleb, Lattakia y Tartous- vivía el 42,4% de la población total del país. Esto incluía alrededor de 7,1 millones de personas en edad laboral (16 años o más), de las cuales 2,7 millones tenían empleo (formal e informal). El 22,8% eran mujeres". (OIT).

Las familias desplazadas muchas veces están encabezadas por mujeres, quiénes en épocas frías, deben quemar plástico para calentarse (informe de World Vision 'Out in the Cold', 2022). El desplazamiento genera mayor vulnerabilidad debido, principalmente, a tres motivos:

Estereotipos de género. Que ofician como una barrera para acceder al trabajo. "El acceso a los ingresos plantea varios problemas específicos para las mujeres de los campos de desplazados. El principal es que las normas culturales y de género aumentan el estigma en torno a la actividad económica de las mujeres. Las mujeres desplazadas que son cabeza de familia llevan una doble vida, en la que deben cumplir tanto con las tareas domésticas como generar ingresos fuera del hogar, pero esto se hace muy difícil ya que los campos de desplazados y las comunidades cerradas en las que viven ofrecen mercados limitados para su trabajo remunerado y para los servicios que pueden prestar" (Eleanor Monbiot, World Vision 'Out in the Cold', 2022).Demanda del trabajo para las mujeres es no remunerado. Los hogares desplazados tienen una mayor tasa de dependencia total debido a la necesidad de cuidado de las infancias y adultos mayores,

así como la condición de ser único sostén de hogar. Las limitaciones de tiempo y movilidad condicionan al trabajo precario (menos horas, menos salarios, trabajos informales).Imposibilidad de mantener a las personas a cargo bien alimentadas, abrigadas durante el invierno y utilizar métodos inseguros (como la quema de plástico) para calentarse hace que las mujeres no sólo tengan afecciones biológicas sino también psico-emocionales; hecho que reduce las posibilidades de acceso al trabajo. Vivir en una región de conflicto armado permanente expone a las mujeres, por ejemplo, al secuestro con fines de explotación laborar. Amnistía Internacional ha documentado la modalidad que tienen los grupos armados en la región: secuestro de mujeres para su posterior explotación laboral en las cocinas de los centros ilegales de detención que funcionan en Idlib y Alepo. Los castigos corporales como lapidación y flagelación (frente a implicaciones espurias de infidelidad) son moneda frecuente en el día a de las mujeres.

Es primero de mayo, el día en que lxs trabajadorxs dejan sus herramientas para gritar con una misma voz alrededor del mundo. Gritemos entonces, fuerte, tan fuerte como podamos por todas las compañeras para quienes el sólo hecho de pensar en "trabajar" como lo consideramos en las pampas, les cuesta, literalmente la vida.

ACERCA DE LA CLASE.

OPINIÓN

ESCRITO por: SEBA SROVC



"El hombre no es lo que come, si no lo que piensa". Emilio López Arango.

Podemos hablar de clase o de clases. Si respondiéramos al constructo social que nos rodea, podemos interpretar que hay varias, pero este texto busca reflejar que solo hay dos.

Los escalafones laborales en primera instancia hacen que pensemos que el gerente tiene una clase superior al personal de limpieza, y que el departamento de sistemas, en su terciario completo, merece una recompensa superior al lado de quien pudo terminar el secundario.

Esta idea no es ni más ni menos que una respuesta a los escalones que determina un status quo que corre todo el tiempo aceptándonos en mayor o menor medida por nuestra capacidad de consumo y no por nuestro rol en un sistema económico.Socialmente normalizamos esta estructura que secciona y divide, aceptamos esta condición de superioridad y de inferioridad y un lugar que nos toca, donde nos pusieron, pero que seguramente, si tuvieramos la opción no la haríamos propia.El punto que genera dos clases únicas, son las relaciones de producción y consumo.Por un lado producimos,

ponemos fuerza de trabajo, para generar 10 y llevarnos 1. Realizamos capital o propiedad ajena por la cual se nos retribuye acorde a un acuerdo limitado respecto a nuestros intereses, algo que indistintamente, sucede tanto para el personal de sistemas como para el de limpieza.El acuerdo limitado, se realiza entre cúpulas partidarias y sindicales, modificando la organización de la sociedad y en ella la producción económica. Hace años que viene siendo así, y las cúpulas, en lo entendido como necesario en la representación, vienen obrando a voluntad de su propia acumulación, en lugar de distribuir de manera equitativa el valor del producto.Concebir la representación en el centralismo es por un lado, ahorrarnos una tarea, pero por el otro perder como en la guerra. El centralismo en la representación es también la centralización del capital, por políticas que no funcionan por un bien común. Y ¿Qué es la política si no es el pensamiento del bien común?Donde no haya un bien común, seguramente haya una injusticia. Si hay un pobre, es porque hay un rico, y esa desigualdad es responsabilidad del rico. Siempre va a ser responsabilidad del rico y quien lo deje ser rico.Acercandonós a la idea de que solo hay dos clases, la condición de clase nos encuentra lamentandonós ser pobres, ajustandonos todo el tiempo a una economía que no elegimos, por opciones que no son las nuestras, tras ideas que no nos incluyen. Esto es y va a ser así, siempre y cuando nos quedemos en el lamento.Sentirse, o saberse parte de una clase, también es justicia y responsabilizar primero al rico, por sobre cuanto nos chille la panza de hambre, es necesario.Ser trabajador en cualquier parte del escalafón que nos toque es un rol político que desempeñamos socialmente, simplemente está aminorado en una condición inerte donde nunca nos preguntamos porque carajos nos levanta un despertador todos los días.

No creo exagerar en reafirmar la idea que no hay que matar al rico, carnearlo y darselo de comer al pobre, tampoco el plan es que el pobre se vuelva rico, ni que el rico se vuelva pobre. La búsqueda es hacia una condición de igualdad donde solo nos queda reconocernos en el fondo como iguales.

"Las ideas del anarquismo son las que nuestros compañeros nos han legado como un pañol del cual tomar las herramientas precisas para las acciones necesarias. Lo que falte hay que inventarlo.Estas ideas no se reducen al imaginario finalista de la revolución social. El aporte del anarquismo al movimiento obrero está mucho más arraigado en la puesta en común de principios arcaicos como lo son la acción directa, la asamblea, la rotación de cargos, la abolición de privilegios y de personalismos, la descentralización de la toma de decisiones y la

solidaridad entre compañeros." [1]Hoy es momento de priorizar volver a las asambleas, por sobre debatirse a quien votar, o añorar un nuevo maradona o cristo que pise el barro y nos salve.

[1] Anarquismo en el movimiento obrero- Organización Obrera N°94

MORADAS DE UN PRIMERO DE MAYO

OPINIÓN

ESCRITO por: URSULA SROV CAPITAL



CRÉDITOS DE LA IMAGEN: EL IMPERIO DE LAS LUCES 22 - 1950 - RENÉE MAGRITTE

Si en lugar de pensar cómo le hacemos para que lo de arriba no caiga sobre lo de abajo, pensáramos en mejor hacer otra casa, pues entonces es diferente cómo nos organizamos, cómo trabajamos, cómo vivimos. EZLN, mayo - junio 2014/2015

Gran parte del tiempo que pasamos es trabajando. Los modos de habitar esos espacios de trabajo difieren en varios aspectos: uno de ellos es la tarea por realizar. Sin embargo, como el espacio del trabajo configura nuestra psiquis, identidad y sentido de pertenencia se convierte en algo contradictorio, perverso y cotidiano.

¿Qué sucede cuándo un trabajadxr se desempeña en una morada "no natural"? Entendido como "no natural" un espacio que para el imaginario cultural le es ajeno ¿De qué modo configura su identidad, desde su perspectiva y la de otrxs? ¿Qué significa, por ejemplo, en el contexto de la burocracia laboral? ¿Cuáles son las moradas sindicales en las que le está permitido habitar?

Tomemos por ejemplo el caso de la Enfermería. Profesión históricamente relegada a un imaginario de tareas menores, tecnicalizada contra su voluntad, perseguida por brujería en tiempos pretéritos y por exigir reconocimiento en la actualidad. Labor antigua y necesaria no sólo para los animales humanos. Labor que trasciende el "sentido del hacer" para tratar de brindar algo de confort, compañía y aliento. Dicen por ahí que si los burócratas tuvieran un mínimo porcentaje de voluntad que las enfermeras [1], otra sería la historia....Voluntad que no siempre alcanza ni cubre las expectativas sociales: voluntad que es sólo eso....porque de resarcimiento (social, académico, económico) hay poco, nada y cada vez menos.

¿Qué pasa cuando esa Enfermera decide dejar la práctica sanitaria para realizar tareas docentes o de investigación? Parecería que no tiene sentido de ser...Sin la "enfermera pinchona" Hansel y Gretel no podrían sanar del coma hiperglucémico de la bruja....

Como muestra un botón: una compañera tenía un orzuelo y cuando me pidió que lo viera para ver qué se podía hacer otra de las personas que estaba allí dijo "Pero es "profesora" no enfermera": bueno, en mi caso, lo uno no podría existir sin lo otro...

Entonces, ¿cuáles son las moradas que se nos permiten habitar a quiénes decidimos colocarnos "por fuera" de la jaula hospital? ¿Será que hemos perdido el rol de "esencial"? ¿O tal vez se nos considera como ese león al que en el circo le arrancaron las pezuñas y no sirve para más que bostezar?

Porque no estamos menos precarizadas [2] que las enfermeras de hospital quienes nos dedicamos a la docencia/investigación. También me ha dicho un colega "tienen menos estrés porque no es como cuidar a un paciente en terapia intensiva". Claro que no lo es, pero sobre nuestros hombros, en cierto modo, cae la Enfermería del mañana. O sea, la enfermera que va a atender a esa persona en la terapia.

En los sindicatos "tradicionales" vinculados con la educación son prácticamente nulos los espacios para la discusión de la práctica docente en enfermería que lleven a mejoras reales y no debates donde quiénes participan del colectivo explican mucho, pero se vuelven sin nada. Situación similar sucede con los conflictos laborales generales: ceses de tareas, paros y movilizaciones generalmente se vinculan a reclamos de otros niveles educativos que, si bien comparten problemáticas como la salarial, restringen la posibilidad de mejoras necesarias para el quehacer docente en la Enfermería

(instrumental, acceso a revistas especializadas, tecnología, etc.). Por sólo citar un ejemplo, recién este año uno de los gremios vendió ambos a bajo precio para sus docentes afiliadxs (lx profe de Enfermería los necesita para las prácticas supervisadas en los hospitales) [3]. Cabe preguntarse qué sucede con las delegaciones en los espacios de trabajo docentes en Enfermería ¿Es meritorio haber logrado dicho descuento? ¿Cómo se vuelcan en los gremios reclamos puntuales del sector? Esos reclamos o necesidades sentidas ¿son sólo escuchados o hay algún tipo de acción posterior que genera un vuelco en situaciones de conflicto?

Algo similar sucede en las Universidades, sitio donde la profesión ingresaba allá por los años cuarenta del siglo pasado. La disciplina se ve invisibilizada al punto que quiénes dirigen proyectos de investigación vinculados a la Enfermería, en su mayoría, son de otras disciplinas como la sociología [4]. Algo ha cambiado con la incorporación de la disciplina al artículo 43 de la Ley de Educación Superior. Sin embargo, la escasez de profesionales que puedan cubrir vacancias en el ámbito universitario es de la misma magnitud que en el hospital. Eso lleva a que otras profesiones dicten los cursos (sociólogxs, médicxs, farmacéuticxs, pedagogxs) perpetuando el sistema colonizador en la formación profesional.

¿Por qué faltan profesionales en las universidades? Bueno, una de las respuestas a esas preguntas es que las Enfermeras costean de su propio bolsillo los posgrados y el sistema de residencias/especialización es de dedicación exclusiva con muy bajo salario [5]. Y allí, como diría la editorial es "enrular el rulo": bajo salario, pluriempleo, pocas posibilidades de proyectarse como profesional.

En el escenario educativo y por mal que pese a algunxs profes, el sistema sigue siendo un nicho de obediencia y reproducción sin sentido de saberes. Pero el caso de la educación en enfermería reviste una mayor preocupación, no sólo por ser una profesión de riesgo social, sino porque la reflexión crítica que tan lindo suena al decirlo no se cristaliza en el habitar de aulas y prácticas hospitalarias. Hecho que se relaciona íntimamente con la actitud de pasividad y obediencia del propio docente que piensa dos veces antes de hacer una nota, que acepta que lx delegadx sindical sea a su vez coordinadxr de turno, consejerx y otras hierbas; que se alarma cuando actividades organizadas por lxs propixs compañerxs atentan contra el cronograma de cátedra...un sinfín de situaciones de sumisión que pueden ser leídas desde el ADN de subordinación profesional, el "vengo a hacer mi trabajo y cobrar un sueldo" o el "prefiero no entrar en

discusiones".

Y así es como los espacios para problematizar el rol como trabajdxr son reemplazados por espacios de mejora institucional para unxs pocxs, que tienen una superficialidad abrumadora; donde sólo se escucha una cháchara frívola enmascarada de modelo pedagógico.

¿Qué nos pasa entonces cuando el reproche de lx estudiante es "la materia tiene mucho para leer"? O "por un punto no aprobé" ¿Cómo respondemos a esas alteridades que alertan sobre el futuro de la profesión? ¿Cómo transmitir que un Enfermerx con espíritu crítico tiene lugar en este presente? Porque lx estudiante es testigo de la mediocridad de los discursos, el espacio perdido, la liviandad con la que se analizan situaciones difíciles, la división del colectivo donde parece que sólo unxs pocxs son merecedores del reconocimiento profesional.

¿No será tiempo de hacer otra casa? Una que no nos aísle, sino que nos integre como trabajadorxs mostrando que nuestra tarea tiene la misma relevancia para la malla social que aquellas que se encuentran bajo el manto benévolo del imaginario social.

No, no somxs artesanos. Cuidar es una ciencia. No, no somxs auxiliares de lxs qédicxs. Tomamos decisiones como profesionales minuto tras minuto. No, no somxs menos enfermerxs porque nos dediquemos a la docencia e investigación. Necesitamos, al igual que cualquier otro colectivo, que éste primero de mayo nos abrigue, nos fortalezca e integre desde nuestra labor con el resto de lxs trabajadorxs.

Las Sociedades de Resistencia y Oficios Varios nos ofrecen esa oportunidad única: abrir las discusiones y el debate, ver al de al lado no como mi enemigx sino como mi compañerx, aquel en el cual puedo apoyar mi mano para caminar juntxs, más allá de nuestras ocupaciones de baso. Eso es ser trabajadxr y no mezquindades que se reparten en comisiones, delegaciones o títulos nobiliarios de la burocracia que no son más que cáscaras vacías. Necesitamos empezar a abrir nuestros brazos para encontrarnos codo a codo con quienes son blanco de marginalidades semejantes. Necesitamos recuperar ese hechizo que una vez nos condenó a la hoguera para mostrar que aquí estamos, sabemos cuáles son nuestros desafíos y sólo nos falta la intención clara de "boltear la tierra" [6]. Necesitamos decidirnos a cambiar de ciclo para avanzar en un amanecer emancipador.

[1] En este artículo se utilizará el término Enfermera como categoría amplia que

trasciende los géneros, las razas y los tecnicismos vinculados a la titulación.

[2] Al mes de febrero del 2023, el básico de una Profesora de prácticas hospitalarias y comunitarias- G.C.A.B.A (18 horas) era de 36.560,16 ARS, a ello se le adicionan una serie de plus como antigüedad, material didáctico, titulación y conectividad. En las universidades nacionales, el básico se encuentra entre los 100.000 - 110.000 ARS. Cabe mencionar que en el mes de enero una familia "tipo" necesitó $ 163.539 ARS para no ser pobre.

[3] Un ambo estándar se encuentra alrededor de los 10 mil pesos argentinos de valor. A ese monto hay que sumarle los zapatos/suecos (13.000 aproximadamente). El beneficio significaba una reducción en su valor.

[4] De a poco algunas Enfermeras se van abriendo camino en la arena de la investigación en la dirección de proyectos. Pero inclusive el ingreso a la carrera de investigador/a (CONICET) es una odisea para el colectivo profesional.

[5] En la Ciudad de Buenos Aires, por ejemplo, unx residente (sin importar la profesión de base) está ganando 114.359 ARS (al 03 de abril de 2023).

[6] Entendido desde lo propuesto por M. Vilca Vilca, Mario (2020) en Pachacuti o el "boltearse la tierra". Antiguos modos de habitar el mundo. Instituto R. Kusch. Universidad Nacional de Jujuy.

HACER CAMINO

OPINIÓN

ESCRITO por: HERNÚN



RECORTE DE IL QUARTO STATO AFTER PELLIZZA, DE TOMOKO NAGAO

Las fechas, las marcas en el tiempo, pueden servir para llamarnos la atención hacia una mirada global que se sobreponga a la tiranía de las demandas cotidianas. Pasar de la hora al día y del día al año. Esto nos permite recalcular y volver a pensar nuestro propio recorrido y el camino que habrá de continuar.

Cuando regresamos la mirada hacia aquél 1 de Mayo de 1886 se nos pone delante la precariedad actual no sólo de la calidad de vida, sino de la capacidad de organización y la actitud frente a la cuestión social.

Muchas cosas han cambiado, indudablemente. Es muy poco lo que permanece igual. Sin embargo, ese poquito de continuidad es fatalmente importante: la sociedad sigue estando partida en dos a causa del sistema productivo, y la miseria, que en muchos sectores es menos cruel que en el siglo XIX, en muchos otros es aún peor.

En aquellos años la clase obrera se reconocía y se pensaba a sí misma en la inmediatez de una confrontación material en defensa propia. Las organizaciones obreras se consolidaban como la forma natural de la clase de confrontar la injusticia estructural del capitalismo industrial. Asuntos tan básicos como la defensa del salario, de la

salubridad, de la vivienda o de la jornada laboral eran defendidos por los trabajadores de aquél tiempo organizándose entre sí. Todo esto, claramente, ha cambiado.

La situación internacional de la clase obrera no es homogénea, como tampoco lo son nuestras organizaciones y nuestras ideas. Nunca lo fueron. Pero actualmente las condiciones económicas, sociales y culturales abrieron brechas entre los distintos sectores de la clase obrera que por momentos parecen ser insalvables. Esta distancia entre unos y otros repercute en una falta de reconocimiento. La clase obrera ya no se reconoce a sí misma como tal.

Hoy operan generalmente otros vectores de identificación. Valoraciones morales, identidades de género, identificaciones nacionales o religiosas, preferencias relacionadas con el "estilo de vida", etc, sirven de identificación por encima de la participación en el sistema productivo y, por lo tanto, por encima de la condición de clase. Esto impacta tristemente en el grado de solidaridad que pudiera esperarse y en la perspectiva de organización que necesitamos tener.

Las organizaciones que existen actualmente podrán ser necesarias, pero son insuficientes. El sindicalismo como funciona actualmente ya no es una herramienta de lucha sino una institución del sistema representativo para el gobierno de la clase obrera, un fuelle de contención que absorbe el conflicto entre clases y lo asimila en defensa del status quo.

Esta situación nos deja a la merced de una dinámica política que desde las alturas de los escritorios define las condiciones de vida de la clase obrera.

Ante semejante situación vuelve una y otra vez la necesidad de crear organizaciones que tengan como perspectiva algo más que negociar las condiciones de nuestra resignación. En tiempos en los que las cosas vuelven a cambiar vertiginosamente, con el impacto que las nuevas tecnologías imprimen en el sistema productivo, resulta urgente concebir otras formas de organización social que vengan de la mano de nuevas organizaciones obreras. No puede haber otro horizonte que no sea que la desigualdad inherente a la sociedad clasista desaparezca.

Los trabajadores tenemos que darnos nuestras propias herramientas para sortear la situación actual a fuerza de solidaridad y compromiso y, al mismo tiempo, habilitar un futuro. Identificarnos con la resistencia es un error histórico. Los trabajadores debemos

organizarnos para la iniciativa, apropiarnos del producto y de los medios de producción, y socializar la economía sectorialmente en conjunto con la ineludible resistencia y la presión sobre la patronal hasta vencerla.

Es preciso articular el consumo con la producción a distancia de las organizaciones políticas que obtienen del Estado la riqueza que por sí mismas no pueden producir. Si no ponemos por delante la producción seguiremos subordinados a procesos políticos que tengan a lo sumo la pretensión de forzar al gobierno a tomar tal o cual medida circunstancialmente. En otras palabras, el sindicalismo que no incorpore la creación de unidades de producción y consumo no podrá eludir a la conducción política. Quedará por completo subordinado a la gestión del Estado como lo está actualmente, y no podrá ir mucho más lejos de donde está.

En ese aspecto la captura de la capacidad comunitaria de los sectores expulsados de la economía formal en la figura retórica de la economía popular, es una estrategia más avanzada en relación a la comprensión de las nuevas condiciones sociales que la que ha expresado hasta ahora el sindicalismo contemporáneo. En el contexto de un retroceso del modelo clásico del empleo capitalista, una concentración fabulosa de la riqueza, y un crecimiento también fenomenal de la productividad, la exclusión estructural ya deviene también permanente.

Desde la década de los 90 la desocupación dejó de ser una variable circunstancial asociada a las crisis productivas para convertirse en una dimensión estable y permanente de la sociedad. Los modelos actuales de desarrollo capitalista ya no apuntan al pleno empleo, sino a puntos de equilibrio en los que algunos segmentos más o menos extensos de la sociedad, queden al margen de la producción. Es en este contexto en el que la figura de la economía popular ha venido para quedarse.

El concepto mismo de economía popular implica que ya no hay una marginalidad sino dos territorios distintos. El pueblo tendrá una economía y los otros tendrán otra. ¿Quiénes son esos otros? ¿Cuál es la línea divisoria entre la economía del pueblo y la economía de los otros? Esa línea divisoria es un cruce entre empleo formal, poder adquisitivo y territorio. La economía popular está circunscripta a una esfera social que se asume estructuralmente diferenciada de la economía formal. Es la reconversión de la informalidad en una formalidad paralela.

No tener nada que perder, haber quedado del lado de afuera, es una ocasión inigualable para crear un mundo diferente. No por romanticismo ni por alguna clase de virtud en la miseria, sino por necesidad. Si no fuera por esa captura, la mitad de adentro tendría que enfrentarse más radicalmente contra la mitad de afuera. Y esa mitad de afuera quizás podría abrirse camino hacia otras formas de sociabilidad y de confrontación. O no.

Lo cierto es que no hay dos economías sino una. Sin un nexo entre la economía formal, con la potencia de la productividad industrial y la sofisticación de las tecnologías aplicadas de la información, la economía popular no podría subsistir sin tomar por asalto el capital necesario para su propia subsistencia. Ese nexo es el Estado. Hoy a través de planes, quién sabe mañana a través de un ingreso universal. Pero la función del estado como nexo entre el mundo formal y el mundo formalmente informal, "popular", también llegó para quedarse. Son dos caras de la misma moneda. Por eso es que la economía es una sola. Mientras que las economías populares mantienen la bestia en el corral, el Estado es el corre-ve-y-dile del empresariado llevando subsidios, fuerzas represivas y negocios clandestinos.

Este esquema resulta inabordable por un sindicalismo que no contemple la dimensión propiamente económica de la solidaridad de clase. Es necesario pensar un sindicalismo que, a diferencia de representar a los trabajadores ante la patronal o el Estado, se consolide como una organización de los trabajadores para atender directamente las vicisitudes de la vida económica. Me refiero a la necesidad de subvertir el orden político del gerenciamiento de la pobreza y desarticular el quiebre que se imprime al interior de la clase obrera con la frontera recortada entre la economía formal y la economía popular.

Esta informalidad, por otra parte, avanza en la porosidad de una economía formal que no podrá resistir mucho tiempo más la desarticulación de su orden regular. La flexibilización de los contratos de trabajo y el retroceso en la cobertura social de la legislación laboral, son procesos que llegarán más temprano que tarde porque sin ellos la crisis del sistema capitalista podría llegar a ser demasiado profunda, a menos que tengamos la capacidad y la organización suficientes para llevar esa crisis al nivel de la ruptura. Ése no parece ser le caso.

Por todo esto se impone una reformulación de las organizaciones obreras. Hay que barajar y dar de nuevo, retomar los principios que ordenan la concepción de clase

obrera y que explican la necesidad urgente e imperiosa de organizarnos. No se trata de una confrontación más o menos directa con la patronal, ni mucho menos de aventuras políticas de rutina, sino de una estrategia real de supervivencia en un mundo desigual y de la importancia de eliminar las condiciones de esa desigualdad.

El motor actual es hacer camino, abrir un nuevo sendero en la misma dirección. Los cambios del sistema productivo imponen nuevas condiciones para la organización. La acción directa es, ahora más que nunca, una acción económica destinada a cubrir las necesidades materiales de los trabajadores en todos los espacios y en todas las dimensiones de las relaciones económicas. Y estas necesidades no se restringen al consumo, sino que implican también la apropiación de los procesos productivos para socializar, finalmente, la actividad económica y el beneficio producido.

La organización obrera deberá ser alguna vez la organización económica de la sociedad, la organización de la actividad productiva por parte de los productores y para el beneficio común. Si el sindicalismo ha sido la expresión histórica de la lucha de los trabajadores en contra de la explotación, actualmente se ha confundido con la contención del conflicto obrero para que esa explotación sea administrable. Es momento de volver a comenzar, de pensar nuevamente las organizaciones que existen y las que deben existir tomando la iniciativa en un mundo en transformación veloz. Es momento de organizarnos para hacer camino.